

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
23 de marzo
de 1937

Número 123

editado por el comité de defensa - región centro

Los enemigos de la unidad

La Revolución asturiana de octubre del 34, tuvo, entre otras, la gran virtud de abrir los ojos a muchos obcecados que no creían en la posibilidad de realizar la alianza obrera en España.

El ejemplo del proletariado astur, despejó muchas incógnitas. La más importante fué aquella suposición gratuita de que la clase obrera era incapaz de labrar sus propios destinos, prescindiendo en absoluto de mentores interesados. El proletariado fué en aquellos días aciagoos dueño y señor de su albedrío, fijando su conducta sin escuchar los cantos de sirena de aquellos que, proclamándose sus más ardientes defensores, en realidad persiguen la consecución de posiciones políticas de privilegio, a costa del esfuerzo ajeno.

En la negrura trágica del bienio radicalista, la gesta ejemplar de los mineros asturianos fulguró intensamente, señalando a las organizaciones obreras españolas el camino de la victoria.

La experiencia fué provechosa. El 19 de julio, el proletariado revolucionario español cosechó los frutos de la siembra efectuada en Asturias en el otoño del 34. Los trabajadores respondieron de una manera unánime y decidida al atentado liberticida de los militares traidores. La unidad revolucionaria que nos dará el triunfo, fué forjada en la calle, bajo el fuego de la metralla fascista, sin necesidad de reuniones ni discursos previos. El instinto de conservación de clase guió a los trabajadores, haciéndoles comprender que no era aquél—como no lo es éste—instante a propósito para entablar largas polémicas ni de fijar «a» por «b» las bases concretas sobre las cuales debía establecerse la alianza obrera.

Pasados aquellos momentos de lucha enfebrecida, las cosas fueron cambiando de aspecto. Ya no era posible continuar luchando sin concretar en un pacto las condiciones sobre las cuales había que cimentar las actuaciones futuras. Desde entonces, la C. N. T. no ha cesado ni un minuto de trabajar en pro de la unión con la U. G. T. Su norte y su guía ha sido el que esta necesidad se convirtiese nacionalmente en una realidad granítica en la que se estrellasen todas las tentativas fascistas y contrarrevolucionarias.

Ya dice el refrán que «no se toma Zamora en una hora». Todo movimiento tiene una trayectoria matizada por una sucesión de fases que no es posible eludir. Para acoplar dos piezas de una máquina, deben ser trabajadas con intensidad hasta conseguir ajustarse perfectamente.

Hoy, podemos decir, con entera satisfacción, que la alianza C. N. T.-U. G. T. está próxima a convertirse en una realidad esperanzadora. Las masas obreras se han dado cuenta de que la victoria sólo es posible mediante el trabajo común, y van perdiendo, poco a poco, los recelos que durante mucho tiempo formaban la muralla china que las mantenía alejadas y en constante pugna.

Pero, coincidiendo con este hecho, un sector proletario político y que en repetidas ocasiones se proclamó el más esforzado paladín de la unidad obrera, comienza a maniobrar para evitar que ésta se lleve a feliz término. Se torpedea constantemente la alianza, tomando como pretexto la consigna, no sabemos por quién lanzada, de la formación de un Gobierno estrictamente sindical. Se machaca con tenacidad sobre esta cuestión, desorientando a la opinión proletaria sobre el verdadero significado que tiene la alianza de las dos grandes centrales sindicales que controlan la casi totalidad de los trabajadores españoles.

¿A qué puede obedecer esta política disolvente? Existen partidos y partidillos que sólo pueden sostenerse, medrando al calor de las disidencias sindicales. Desaparecidas éstas por efectos de la alianza C. N. T.-U. G. T., el altarcito político que se había creado a fuerza de maniobrar, se viene al suelo como un débil castillo de naipes.

Convenimos con nuestro fraternal colega «Claridad», órgano de la Unión General de Trabajadores, en que «factores fabricados de espaldas a la dirección de ambas organizaciones vienen levantando desviaciones perniciosas para llegar rápidamente a lo que todo el proletariado desea vehementísimamente.»

Pero contra eso tenemos que reaccionar. La guerra y la Revolución exigen la coordinación de los esfuerzos de todos. Aquel que no se someta por razones de intereses mezquinos a estas exigencias de la realidad, debe sufrir las consecuencias de su acción. Quien perturbe de una manera consciente y sistemática, como se viene haciendo por parte de un partido monopolizador verbal de la responsabilidad, la acción salvadora de la alianza obrera, merece la execración de todos los proletarios sinceramente revolucionarios.

¡Son los únicos y verdaderos enemigos de la unidad!

Parte de Guerra de anoche

FRENTE DEL CENTRO

Guadalajara.—Nuestras tropas prosiguen su avance alcanzando los objetivos señalados por el mando. En algunos puntos de su avance han establecido contacto con el enemigo, ofreciendo éste escasa resistencia, sin duda, por lo quebrantado que se halla a causa de las derrotas sufridas en las últimas jornadas. Continúa la clasificación del abundante material capturado al enemigo.

Nuestra aviación permanece vigilante y activa, efectuando importantes reconocimientos que aseguran la seguridad de nuestros movimientos.

Siguen pasándose a nuestras filas numerosos evadidos del campo faccioso.

En los demás sectores, sin novedad.

El afán de dominio político

Luego que no se nos venga con esos remoqueos absurdos que se han venido empleando contra nosotros cada vez que de un modo airado salimos por los fueros de la justicia en detrimento de los zancadilleos políticos, que tienen virtud hasta en los estrados del Gobierno civil de la provincia de Madrid.

En la Prensa del sábado último apareció una nota del gobernador en la que, fundándose en unos decretos aparecidos en la «Gaceta», dispuestos por el ministro de Comercio, compañero Juan López, viene a barajar palabras, con un fin confusionista y deliberadamente partidista, que tienen como objetivo desplazar de sus funciones al Comité Provincial de Abastos del Frente Popular, en beneficio del Ayuntamiento de Madrid y de la Diputación Provincial. La resolución del gobernador, señor Villalta, se apoya en que el ministro de Comercio dispone que las Comisiones o Comités de Abastos, locales o provinciales, cesen en sus funciones y se hagan cargo de ellas los «Consejos municipales y provinciales». Se ha dado mucha prisa al gobernador en poner en práctica esta disposición ministerial, pero ha empezado a construir su edificio por el tejado. Porque antes que esta disposición existe otra del Gobierno en la que se dispone que los Ayuntamientos y Diputaciones sean sustituidos por «Consejos municipales y provinciales», cuya formación depende de las organizaciones obreras y de los partidos del Frente Popular.

No se ha dado prisa al gobernador en poner en vigor la primera disposición gubernativa, porque, a buen seguro, no le satisface, ante los temores de ver desplazados de los puestos representativos y lucrativos a amigos y compadres. Y por temor a que las organizaciones obreras conquisten una base orgánica de solidez en la administración de los intereses populares.

Se acusa esta tendencia del gobernador, incluso en este hecho concreto de darse mucha prisa en desplazar a la Comisión Provincial de Abastos, que es la representación genuina de las organizaciones obreras y políticas, que por su cuenta y riesgo organizaron la economía que en su día fué abandonada precisamente por ese Ayuntamiento de Madrid y por esa Diputación provincial que el gobernador intenta resucitar, dándole largas al primer decreto gubernamental que disuelve a los fracasados Ayuntamientos y las cadavéricas Diputaciones.

Con esta conducta demuestra el gobernador su tendencia a entorpecer la labor que se han impuesto las organizaciones obreras y políticas del Frente Popular y a desvirtuar el espíritu de los decretos del ministro de Comercio, que no cabe duda, se apoyan en el primero que ordena la disolución de los Ayuntamientos y de las Diputaciones, ya que sin la previa destitución de estos organismos centralistas y sin el previo nombramiento de los Consejos municipales y provinciales, no se puede dejar cesante a la Comisión Provincial de Abastos del Frente Popular sin cometer una arbitrariedad.

Nos limitamos sencillamente a salir por los fueros de la justicia, con el propósito de destruir todas las maniobras malsanas e insensatas, vengando de donde vinieren.

A la sombra de los plátanos

LOS CRUZADOS

La propaganda que los fascistas hacen para desprestigiar el bolchevismo y, particularmente, el odio demostrado en estos últimos tiempos por Hitler contra Rusia, basado en la supuesta barbarie de aquel pueblo, al que considera enemigo de la civilización occidental, es un nuevo falso tópico al que recurren las dictaduras fajadas y gamadas para ocultar sus verdaderos designios: la propia expansión territorial a costa de otros pueblos.

Pero nos parece ver en ello también, una especie de sugestión, quizá provocada por la lectura de la célebre obra de Spengler, «Declinencia de Occidente», pues tanto Hitler como Mussolini, han adoptado últimamente posturas que mucho se asemejan a las que hubieran correspondido, de haberse realizado la profecía spengleriana, al caudillo blanco que ha de guiar a las grandes masas de pueblos semi-salvajes que en Asia esperan la orden para emprender otra invasión hacia Occidente.

Lo mismo el «Führer» que el «Duce», están haciendo oposiciones a esa plaza de modelo Atila prevista por el filósofo alemán, pues sus veleidades con la raza de color así lo demuestran. ¿Qué significarían si no, los manejos nazistas en Palestina, soliviantando las tribus árabes contra los judíos, y principalmente contra Inglaterra, y la intromisión alemana en la zona de nuestro protectorado en Marruecos? ¿Qué puede desprenderse de este espectacular viaje de Mussolini a Libia y esos discursos hechos a los indígenas, en tonos de flamante profeta, como si acabara de enviárselo para su próxima redención el mismo Alá?

No cabe duda alguna que los pueblos que aún se conservan en estado primitivo, son admiradores de la fuerza y que, por lo tanto, el saber desfilar ante ellos con tanques y cañones, pudiera influir grandemente en sus protestas de acatamiento.

Pero retratarse en jarras sobre un auto blindado y pasear así por las vías soleadas de una ciudad colonial, donde la camaradería de funcionarios y confidentes indígenas da la única nota de pagado entusiasmo, no es suficiente para creerse ya dueño de los destinos de esos pueblos, en los que se ha puesto el pie después de muchos años de pánico nacional y de fracasos continuados, y con la complacencia de esas mismas naciones a las que hoy se pretende substituir en la hegemonía de mares y continentes.

Por lo más occidental del Occidente civilizado, ha dado comienzo la invertida «cruzada» del despotismo contra la libertad. Hitler, Mussolini y Franco, conducen las bestias a caza de hombres. Pero Occidente inmortal se ha puesto en pie para cerrarles el paso y dar su merecido a quienes, siendo odaliscas, quieren disfrazarse de guerreros. Para ese triunvirato de caudillos literarios, vamos a escribir un cronicón que ni ellos mismos se imaginan. Puede ser que, en vista del éxito obtenido por el decano de los encamisados en Libia, la Sociedad de Naciones se decida por fin a regalárselo, junto con sus aventajados discípulos, a cualquier soberano de esos fantásticos países de leyenda que ellos tanto adoran para que puedan servirles por lo menos de domésticos en sus harenes.

Ganar la guerra para ser libres

Ganar la guerra es el deseo de todos. Poner los medios para ganarla es lo que ya no cuenta con tantos adeptos. En suma, que el amor por la causa de la Libertad y de la Justicia es, aunque parezca mentira en estos momentos críticos, un amor en pijama, un ideal para andar por casa que no admite la menor incomodidad ni el más pequeño contacto con la intemperie.

Y como no se ha dado el caso todavía en la Historia Universal de que una causa se gane con mesnadas platónicas ni con la virilidad en zapatillas, es por lo que el pueblo, con esa fina percepción ante la realidad trágica y doliente, abomina de esos fusiles en la retaguardia, de esos hombres jóvenes y plenos de vigor asidos a la barra del «bar» americano como náufagos a rodete salvados, de ese oro inmovilizado, de esos viveres a marcha de tortuga, de esa semana inglesa, de esa mollicie inconsciente de los despachos oficiales y de todo, en fin, lo que retarda o pone obstáculos al triunfo sobre los enemigos de la civilización.

La capital de la República se sangra; los cuervos de la reacción la asedian; ¿qué hacen en la retaguardia esas armas, esos hombres y esos viveres? ¿Qué hace ese oro escondido e inactivo como oro de avaro de leyenda? Ese armamento de los or-

ganismos sindicales y esas armas de las fuerzas gubernamentales, sin objeto determinado, al parecer, deben marchar al frente; esos viveres con cifras astronómicas que en los escaparates se exhiben como el resplandor postrero de la soberbia burguesa ante la escasa potencia adquisitiva del pueblo, deben ser enviados al Madrid que sufre y pelea y de los niños ametrallados y los héroes sin pan; esos hombres jóvenes sin actividad conocida o con profesión no justificada, en estos momentos deben acudir en socorro de nuestros hermanos que combaten desde hace ocho meses, y ese oro, el de Valencia, el de Cataluña, el del extranjero, sea el que sea y esté donde esté, debe salir de sus escondrijos para convertirse en acero que rasgue las entrañas de los asesinos del pueblo.

¡Hombres al frente! ¡Armas al frente! ¡Viveres al frente! ¡Menos comodidades! ¡Menos semanas inglesas y zancadilleos de ruin politiquilla! ¡Ganar la guerra es lo primero! ¡Ganar la guerra para ser libres!

EL CAPITAL ES TRABAJO ACUMULADO QUE DEVORAN LOS RICOS. EL TRABAJO ES CAPITAL EN FLOR QUE NO ALIMENTA A LOS OBREROS.

Trabajadores: leed todas las mañanas "Castilla Libre"

Ayuntamiento de Madrid

frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

La sordera de Lord Plymouth

Nunca como ahora, el Gobierno español presentó a las potencias extranjeras el arsenal de pruebas acusatorias contra la política invasora de los italianos. Nunca como ahora, han podido resistirse los comentarios de la gran Prensa extranjera, al heroico comportamiento de nuestros bravos combatientes, frente a un ejército numeroso, pertrechado y dotado, como lo es el ejército italiano en los frentes de la Alcarria.

El hecho está ahí vivo y acusador. No se puede desfigurar. Luchan nuestras fuerzas contra un enemigo que se pretende nacionalista y español. Pero el mundo sabe que no es verdad. El mundo, que sigue las incidencias de esta lucha titánica, mira con prismáticos de aumento el panorama de nuestra España y ve que allí donde se dice que hay un ejército nacional, existe un ejército italiano. Y ve que ese ejército italiano, ensoberbecido y endiosado por la fácil conquista de Abisinia, ha sido derrotado virilmente por nuestras bravas tropas.

El mundo, pues, no se puede sustraer al comentario vivo de estas horas históricas. Y allí donde lord Plymouth decía que existía un ejército «nacionalista», el mundo ve un ejército italiano y queda asombrado ante el valeroso empuje de nuestras fuerzas.

El comentario general, ¿no es otra prueba irrefutable de la convicción del mundo de que en España, en el campo fascista, las fuerzas italianas, en número superior a las propias fuerzas de Franco, están invadiendo el suelo español? Los legisladores que siempre se han empeñado en legislar una lógica al margen de las voluntades públicas, ¿dejarán ya de seguir esas farsas ante el ejemplo de España?

El clamor internacional es inmenso. La derrota italiana ha tenido una repercusión formidable y su eco se oye hasta en las estancias más recónditas del palacio de Birmingham. ¿Cómo no oye lord Plymouth ese clamor que se eleva majestuoso y arrogante ante el mundo, como prueba testifical del gran proceso que el mundo presencia a través de la contienda española?

No le interesa a lord Plymouth darse por enterado de lo que ocurre. Como interesa muy poco al «camarada» Blum. Por eso ni uno ni otro se dan por enterados de lo que el mundo entero ya delata y denuncia. Por eso pasan los hechos y para ellos no pasa nada.

Es que, como decíamos ayer, a estos «demócratas», les interesa más que el fascismo triunfe en España y que después se organice la gran guerra entre los imperialismos. ¿Lo lograrán? Esta es la incógnita. Pero si antes la incógnita tenía visos de posibilidad, desde que los italianos se hallan en franca derrota en la Alcarria, esta realidad se esfuma. Y se irá esfumando, para ventura de la causa española.

Camino de la victoria

Millares de hombres han patentizado de manera irrefutable, que el deseo de vencer a los traidores y al enemigo extranjero, no es sólo una ilusión baladí, sino que tiene un contenido basado en su real potencia, de inagotables recursos.

El valor moral de nuestra raza, el despertado instinto de independencia, la conciencia plena que los trabajadores españoles tienen del papel marcado para ellos por el destino histórico del proletariado mundial, son elementos de triunfo que, pese a todo el material destructor acumulado por nuestros enemigos, nos darán la victoria en breve plazo.

Falta sólo entregarse a una ofensiva a fondo, no dejarnos arrebatar la iniciativa del ataque y demostrarles a los matones de oficio y a los mercenarios de todos los colores, que en esta tierra de abolengo heroico, fué siempre el pueblo quien realizó las gestas más sublimes y quien, en último término, dió al traste con todos los planes estratégicos inventados para someterlo.

Nó nos encontramos, como los pobres abisinios, en la mayor ignorancia técnica. Nosotros sabemos fabricar aparatos de guerra y nos sobran alientos para emplearlos.

Contra los ejércitos invasores, contra la coalición del fascismo internacional, contra el mundo entero de los explotadores y de los tiranos de la conciencia, arremetamos en buena hora para sacar a la Humanidad de este atoladero fangoso en que la tienen sumida los nuevos bárbaros de la Historia.

Por la civilización, por el progreso de la especie, por la justicia terrena, adelante, compañeros, hacia la victoria.

Del 9 largo

Esperábamos ver en los diarios alguna noticia sobre aquellos viveres cedidos al pueblo de Madrid por la C. N. T.

Pero... ¿que si quieres!

Quisiéramos saber por qué se molesta tanto al ciudadano que, requebrado por los agentes de la autoridad, (!!) exhibe un carnet de la C. N. T.

Desearíamos también saber qué origen tienen unas «maniobras» que se hacen por ahí contra nuestros compañeros confederados.

Y desearíamos, por último, que si lo que se persigue, en definitiva, es molestar (o algo más) a la C. N. T., se diga sin ambajes ni rodeos, arrojando el antifaz de la hipocresía, porque, a pesar de pecar de ingenuos, los confederados hemos aprendido a dormir con los abiertos.

Trabajadores:
Hay que estar alerta.
Los enemigos trabajan.

Asturias, símbolo de heroicidad

Aires valerosos y heroicos suenan en nuestros oídos procedentes del ataque furioso que realizan los bravos luchadores mineros contra los fasciosos, en sus posiciones ocupadas en el propio corazón de la inmortal y mártir ciudad de Oviedo.

Asturias la revolucionaria, aquella región que simbolizó las tres letras U. H. P., forjando en el crisol de la acción directa la fuerza pujante de la Alianza Obrera. Está demostrando, a pesar de todos los sacrificios, de todas las penurias y privaciones que el proletariado decidido a vencer, nadie puede imponerse a que alcance los designios de su propia conciencia.

Es altamente enardecedor constatar cómo aquella región misera, más castigada por todas las represiones, viene defendiéndose con bravura sin igual de los ataques furibundos de las huestes fascistas. Región que sufre, casi aislada del contacto de sus hermanos de lucha, los más crueles rigores impuestos por la guerra civil, es, sin duda alguna, la más temible en estas circunstancias para los enemigos del proletariado.

La heroicidad asturiana, puesta ya a prueba cuando el movimiento de octubre, culmina en estos momentos en ese ataque desesperado contra Oviedo, en el cual, a pesar de la superioridad del enemigo, hostiliza sin reposo alguno para desalojar a los bárbaros del corazón de Asturias y liberar a la capital de la opresión fascista.

No es posible imaginarse hasta dónde llega el grado de sacrificio que vienen realizando nuestros hermanos de Asturias. Hay que conocer a fondo las necesidades inherentes a la guerra y los sacrificios que ellos constantemente se imponen, para mantener el espíritu revolucionario frente a un enemigo doblemente preparado en material. Hay que pensar, hermanos de toda España y del Universo, en ese viacrucis cruel que está pasando el proletariado asturiano; hay que ir hacia él con el máximo de solidaridad material para que puedan recobrar las energías que han tenido que perder a causa de los grandes sufrimientos que vienen soportando para bastarse a sí mismos.

Asturias, pobre en agricultura, pero rica en valor y en espíritu de lucha y combate, necesita que llegue algo a aquellas bocas infantiles y ancianas, para que puedan gritar fuerte «¡adelante!» a los que están en las trincheras dando el pecho para derrocar de las posiciones adquiridas por las traiciones de los primeros momentos, a los fascistas que se han ensañado sobre niños, mujeres, ancianos y militantes, como en ninguna parte de la España que dominan.

Nuestros hermanos de Asturias nada han pedido, ni pedirán. Es la mutua comprensión de su situación la que nos hace lanzar este grito de solidaridad. No pedirán, porque saben morir y saben luchar, y sabemos profundamente que están dispuestos a dar su vida, para que España sea la España que ellos soñaron cuando lanzaron su grito de U. H. P.

Con U. H. P., España será invencible y alumbrará a los demás pueblos, dándoles con su sentido constructivo, ánimo y calor para que ellos también realicen su Revolución al grito de U. H. P.

Talleres Socializados del S. U. I. G.
Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32674

Para que se entere Mister Plymouth

Un documento demostrativo de la intervención manifiesta de los organismos oficiales italianos en España

(Urgentísimo)

MINISTERIO DE LA GUERRA
JEFATURA DEL CUERPO DE ESTADO MAYOR
Sección de Servicios

N.º 641 del prot. Secreto. Roma, 15 de enero de 1937.-XV.*

A las Jefaturas de los Cuerpos de Ejército de Florencia, Nápoles, Cagliari.

A la Dirección General de los Servicios de Logística.

A la Dirección General de Artillería.

A la Inspección de Motorización.

Y para su conocimiento:

Al Consejo.

Al Ministerio de Marina.

A la Jefatura General de M. V. S. N. (Milicia Voluntaria Seguridad Nacional).

A la Dirección General de Sanidad Militar.

A la Dirección General de Ingeniería.

A la Dirección General de Servicios Administrativos.

A la Dirección del Servicio Químico Militar.

A las Jefaturas de los Cuerpos de Ejército de Milán, Roma y Bari.

A los Servicios de Personal de los varios Ministerios.

Al Servicio de Información Militar.

A la Contabilidad Central.

A los Servicios de Orden y Movilización y Transporte.

A la Jefatura de Etapa O. M.

OBJETO: Constitución de unidades para exigencias del O. M. S.

En confirmación de los acuerdos verbales:

1.—Las dotaciones individuales y de unidad (exceptuada la serie v. e.) son por regla general las previstas en el tomo II, fascículo I, en relación con las formaciones anejas al mencionado folio.

La serie v. e. es la prescrita en el folio 8926 del 21 de noviembre del pasado año, de esta Jefatura, con gorro de cuartel (tipo sobre) y uniforme de paño kaki, si bien con el saco alpino en sustitución del morral ordinario. Se completará además con plato y cubierto.

2.—Las Jefaturas de los Cuerpos de Ejército a los cuales nos dirigimos proporcionarán las dotaciones individuales y de Grupo de las Unidades que se constituyen en su respectiva circunscripción, que son:

Cuerpo de Ejército de Florencia: 5.º Pelotón de Morteros.

Cuerpo de Ejército de Cagliari: 3.ª y 4.ª Bats. de Acompañamiento.

Cuerpo de Ejército de Nápoles: Las restantes unidades.

3.—Las series v. e. se harán afluir a su debido tiempo por medio de la Dirección General de los Servicios Logísticos, a las localidades de constitución de las unidades.

4.—La Jefatura del Cuerpo de Ejército de Cerdeña para la constitución de las dos baterías de 65,17 empleará las piezas existentes en la Dirección de Artillería; las cargas correspondientes se tomarán de las dotaciones existentes en el Cuerpo de Ejército.

Las ametralladoras que se consignarán a las indicadas baterías serán del tipo Fiat 914.

5.—La Jefatura del Cuerpo de Ejército de Nápoles asignará a cada batallón treinta fusiles ametralladores (27, más tres de reserva) y diez ametralladoras Fiat 914 (nueva más una de reserva).

6.—Municiones de repuesto proveerá la Dirección General de Artillería en la siguiente medida:

Cartuchos de fusil modelo 91,95, en cargadores	2.880.000
— para fusiles ametralladores	2.106.000
— para ametralladoras Fiat 914	1.080.000
— para pistolas de oficiales	24.000
— para revólveres	24.000
Bombas de mano	120.000
Granadas de morteros	24.000
— de 65,17	12.000
— de 65,17 perforadoras	1.000

Las municiones arriba referidas deben afluir a Nápoles antes del 21 del corriente.

7.—Autovehículos - Bicicletas: disposiciones aparte.

8.—Los materiales que eventualmente puedan faltar se pedirán con la máxima urgencia a los órganos centrales competentes, informando a esta Jefatura.

9.—La Jefatura del Cuerpo de Ejército de Nápoles, en cuyo territorio se constituirán dentro de brevísimo tiempo nuevas unidades, requerirá con la máxima urgencia el reintegro de las dotaciones empleadas a los servicios competentes del Ministerio, los proveerán inmediatamente, dando seguridades de su cumplimiento a esta Jefatura.

Las Jefaturas de los demás Cuerpos de Ejército pedirán el reintegro de los materiales de cualquier manera extraídos de las dotaciones acumuladas por las unidades del I. B.

El Subjefe de Estado Mayor Intendente, ROSSI.—El Coronel de Estado Mayor, Jefe de Servicios, A. FERRERO.

RECORDAMOS A NUESTROS COMITES FEDERATIVOS QUE NUESTRA ORGANIZACION ES FEDERALISTA, RENIDA COMPLETAMENTE CON EL CENTRALISMO. QUEREMOS DECIR QUE POR MUY ALTO QUE SE ESTE CIRCUNSTANCIALMENTE, NO SE PUEDEN ADQUIRIR CIERTOS COMPROMISOS, YA QUE LOS ACUERDOS SE TOMAN PRIMERO POR LOS QUE ESTAMOS ABAJO. Y UN RECIENTE ACUERDO TOMADO POR NUESTRO COMITE NACIONAL Y REFRENDADO POR LA FEDERACION LOCAL DE MADRID NO CUENTA CON EL AVAL O APROBACION DE LOS TRABAJADORES QUE EN MADRID PERTENECEMOS A LA C. N. T. Y CREEMOS QUE LA DISCIPLINA SINDICAL NO OBLIGA A CUMPLIMENTAR ACUERDOS QUE NO HAN SIDO TOMADOS POR MAYORIA